

HISTORIA GUERRA CIVIL

Había mucha hambre, pues se iban a por las... se quedaban esperando a que fueran a Castril a por las cartillas de racionamiento y se quedaban esperando todos ahí en la tapia esa de mi padre. Y cuando venían, venían sin pan, que era hasta de cebada.

La guerra, la guerra ha sido muy mala. Yo era muy chica también... Yo, mis padres tenían una tienda y todos los que venían de Fuentevera, de aquí, llegaba todos a la tienda, si les hacía falta un sombrero se lo ponían y se iban, si querían unos alpargates se los ponían y se iban y nadie les pagaba nada. Y luego venían, vinieron con un camión, mi padre tenía jamones porque tenía... mataba marranos y de todo, se llevaron todos los jamones, marranos, todo lo que quisieron...

... Entonces no se podía decir adiós, tenía que ser ¡salud!. Y vinieron esos mismos que está diciendo, y tu tía Pepa haciendo lacillos colorados para ponérselos en el pelo... porque quién no lo llevara decían que lo mataban

... Se llevaron una vez, que se llevaron a mi padre, se llevaron a mi padre a la cárcel, que estuvo ocho días, y se llevaron al tío este Amador, al tío Antonio y al otro, ¿cómo se llamaba?...

... Y a mi padre...

... Y la tía Amadora, que era la madre de uno decía: “Tío sinvergüenza, tíos criminales, que mis hijos no han hecho nada ¿por qué se los llevan?”. Y como no, echaba unas maldiciones... Decía: “Mala víbora le piquen en la punta de la lengua, que esté goteando por término de un año ¡santo cristo de Bacaes!”, y decían los tíos: “Cállese usted señora”, “No me callo porque se llevan a mis hijos”.